

UNA EXPLICACIÓN SOBRE LA SUPERVIVENCIA DE LA POLÍTICA COMPARADA EN LA REGIÓN

Daniel CHASQUETTI
Universidad de la República, Uruguay

1. INTRODUCCIÓN

Contra todo pronóstico, muchos académicos de la región continúan realizando estudios de política comparada para comprender, explicar y evaluar fenómenos políticos de diversa índole. Cada año revistas académicas locales publican trabajos inéditos que comparan varios países latinoamericanos y que son escritos parcial o totalmente en nuestros centros universitarios. Este capítulo busca analizar el ejercicio de la política comparada en esta parte del planeta y ofrecer una explicación sobre su supervivencia como subcampo de la Ciencia Política.

En lo que sigue, se presentan dos constataciones sobre la práctica académica de la política comparada y una propuesta para fortalecer su desarrollo. En primer lugar, el análisis de los trabajos publicados muestra que, si bien en el continente se cultiva el método comparado como una forma de alcanzar conocimiento, su aplicación y extensión aún resulta insuficiente. En segundo lugar, la dinámica de estudios comparados parece responder básicamente a la influencia de factores exógenos

a nuestras universidades y ellos provienen principalmente del mundo desarrollado. Finalmente, parecería razonable señalar que si se quiere aumentar el volumen de investigaciones comparadas se deberían encarar acciones tendentes a fortalecer el flujo virtuoso existente entre los centros académicos de Estados Unidos y Europa y nuestras universidades locales.

2. ¿CUÁNTO SE COMPARA EN LA REGIÓN?

Existe evidencia que muestra que los politólogos latinoamericanos utilizan la comparación como uno de sus principales métodos de investigación. En los congresos, seminarios y encuentros promovidos por las Asociaciones Nacionales de Ciencia Política se organizan muchas mesas dedicadas al estudio comparado de América Latina, el Cono Sur o de países vis a vis. También las revistas internacionales y locales publican artículos dedicados al estudio comparado de países de nuestro continente. Pese a ello, los resultados alcanzados parecen todavía modestos y eso responde por lo menos a dos razones centrales.

En primer lugar, porque no se percibe el método comparado como un camino para obtener resultados más relevantes. Muchos académicos parecen estar conformes con la formulación y el control de hipótesis para un único país. Aun aquellos cuyo ejercicio académico jamás podría ser calificado como parroquialista, expresan una llamativa satisfacción con sus avances heurísticos limitados a un país. No hay en estos casos un cuestionamiento respecto al hecho de que, desde un punto de vista teórico, esos hallazgos son endebles y carentes de generalización, o sea, válidos para un único caso. En segundo lugar, porque en la región, al igual que en todo el mundo, predomina el estudio de caso como la forma privilegiada de producción de conocimiento. Como muchos expertos sostienen, esta clase de elaboración académica presenta múltiples expresiones y modalidades, algunas de las cuales no suelen alcanzar los estándares metodológicos y teóricos menos exigentes (Lijphart, 1971; Collier, 1983; Panebianco 1992; Lodola, 2009).

Para evaluar cuánto se compara en la región, se ha realizado un relevamiento de 495 artículos publicados en los últimos siete años en revistas especializadas de Ciencia Política cuyo idioma principal es el español: *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad de Salamanca, España); *Revista Uruguaya de Ciencia Política* (Universidad de la República, Uruguay); *Revista POSTData* (Argentina); *Revista Colombia Internacional* (Universidad de los Andes, Colombia); *Revista de Ciencia Política* (Universidad Católica de Chile) y *Revista Política y Gobierno* (Centro de Investigación y Docencia Económica, México).¹⁸⁵ La siguiente tabla presenta un resumen de los títulos de las publicaciones, el período analizado y el número de artículos examinados.

TABLA I. Revistas especializadas en Ciencia Política en la región

Revista	Origen	Período	Artículos
<i>América Latina Hoy</i> , <i>Revista de Ciencias Sociales</i>	España	2008-2013	86
<i>Revista Uruguaya de Ciencia Política</i>	Uruguay	2005-2013	64
<i>Revista POSTData</i>	Argentina	2005-2013	82
<i>Revista Colombia Internacional</i>	Colombia	2008-2013	93
<i>Revista de Ciencia Política</i>	Chile	2006-2013	87
<i>Revista Política y Gobierno</i>	México	2006-2013	83
Total			495

Fuente: Elaboración propia.

¹⁸⁵ Inicialmente iban a ser incluidas otras revistas como *Dados* –publicada por la Universidade Candido Mendes de Río de Janeiro–, e *Íconos* –publicada por FLACSO, Quito–. Sin embargo, ambas publicaciones fueron desechadas pues su perspectiva editorial abarca un espectro más amplio de temáticas. Obsérvese que ambas publicaciones se autodefinen como revistas de ciencias sociales en general y no de Ciencia Política, como sucede en los seis casos seleccionados. Con *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*, sucedía algo parecido pues, al igual que las dos mencionadas, esta revista se autodefine como una publicación de Ciencias Sociales. No obstante, he optado por incluirla en la muestra dado el notorio énfasis en Ciencia Política que su Comité Editorial ha desarrollado en la última década. Una comparación de los volúmenes de *América Latina Hoy* con los de *Dados* o *Íconos*, cualquiera que sea el año, muestra que la primera triplica y hasta cuadriplica el número de artículos publicados de Ciencia Política.

500 III. Sobre las publicaciones

Los artículos fueron clasificados en cinco categorías: I) estudios de caso; II) estudios de política comparada; III) estudios teóricos; IV) estudios metodológicos y V) estudios sin clasificación. El procedimiento utilizado para la clasificación estuvo basado en la lectura de los títulos y resúmenes. En las situaciones donde existieron dudas se procedió a leer las introducciones.¹⁸⁶ La tabla 2 presenta los resultados de la clasificación de acuerdo a las seis revistas científicas. No se incluyen los artículos que no pudieron ser clasificados, que en conjunto representan el 8,5 % del total de la muestra.¹⁸⁷

El 64 % del total de artículos publicados son estudios de caso (305), el 21 % son estudios comparados (98), el 13 % estudios teóricos (61) y solo el 2 % artículos metodológicos (10). Las revistas que más estudios de caso publican son *Colombia Internacional* (83 %), *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales* (80 %)¹⁸⁸ y *Política y gobierno* (67 %).

Si bien el objetivo de este estudio no consiste en evaluar las publicaciones, vale decir que las revistas que más estudios comparados publican son *Revista de Ciencia Política* (33 %), *Política y gobierno* (24 %), *Revista Uruguaya de Ciencia Política* (22 %) y *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales* (20 %). Las revistas más equilibradas, o sea, las que combinan mejor las cuatro vertientes señaladas, son la *Revista de Ciencia Política* (2.97 vertientes de estudios efectivos), *POSTData* (2.51) y *Revista Uruguaya de Ciencia Política* (2.35).¹⁸⁹ Por tanto, los datos in-

¹⁸⁶ Se asume que este procedimiento presenta ciertos riesgos basados en el subjetivismo del clasificador; no obstante, partimos del supuesto de que un número grande de casos reduce en forma significativa el margen de error.

¹⁸⁷ Los 21 artículos no clasificados podrían ser catalogados como ensayos, historia de la disciplina y biografías.

¹⁸⁸ En ambos casos influye la decisión de publicar números monográficos. *Colombia Internacional* lo hace respecto a temas como la violencia, las ciudades o las elecciones; *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales* lo hace respecto a los sistemas políticos de los países del continente o con relación a temáticas específicas. La revista no publica volúmenes que no sean monográficos, aunque hay una sección especial, denominada *Varia*, en la que se publican artículos sobre temáticas no relacionadas con la específica de ese volumen.

¹⁸⁹ Como *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales* no publica artículos teóricos ni metodológicos por decisión editorial, su número efectivo de temáticas debería ser

dican que en la región se publica un estudio comparado por cada tres estudios de caso; un estudio teórico por cada cinco estudios de caso y un estudio metodológico cada 30 estudios de caso. En grandes líneas, podría decirse entonces que los estudios de caso son la principal forma de producción académica en la región (al igual que en el resto del mundo) y que como segunda opción aparecen los estudios comparados y los de teoría política.

TABLA 2. Tipos de artículo según revista

Revista	Estudios de caso	Métodos	Comparados	Teóricos	Total	NET
<i>América Latina Hoy</i>	69	0	17	0	86	1.46
	80 %	0 %	20 %	0 %	100 %	
<i>Colombia Internacional</i>	68	2	7	5	82	1.43
	83 %	2 %	9 %	6 %	100 %	
<i>Política y Gobierno</i>	53	4	19	3	79	1.95
	67 %	5 %	24 %	4 %	100 %	
Revista <i>POSTData</i>	43	1	13	23	80	2.51
	54 %	1 %	16 %	29 %	100 %	
Revista de <i>Ciencia Política</i>	35	2	28	19	84	2.97
	42 %	2 %	33 %	23 %	100 %	
Revista <i>Uruguaya de Ciencia Política</i>	37	1	14	11	63	2.35
	59 %	2 %	22 %	17 %	100 %	
Total	305	10	98	61	474	2.11
	64 %	2 %	21 %	13 %	100 %	

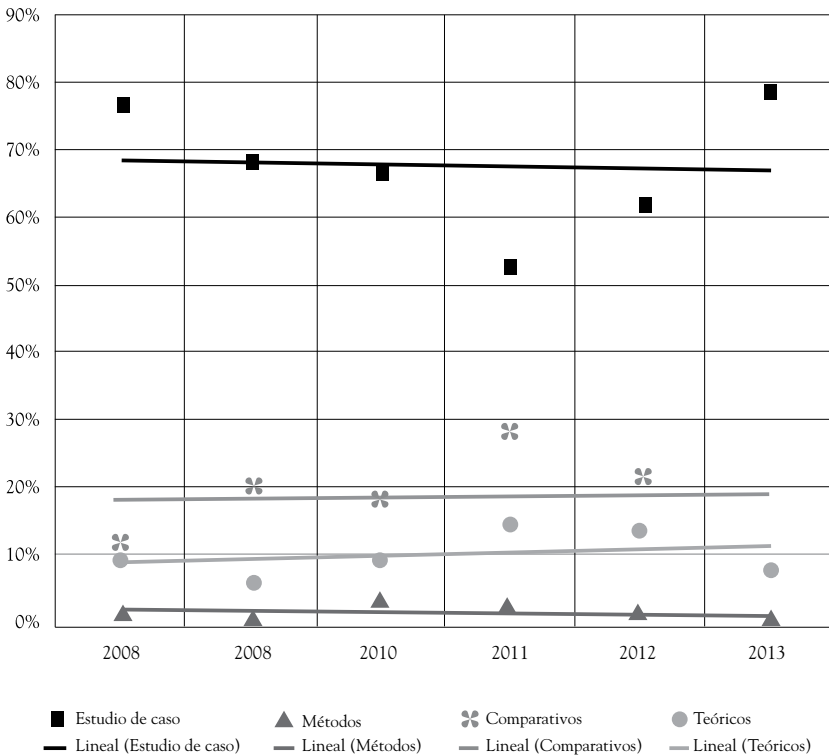
NET: Número efectivo de temáticas. Es una adaptación del índice Número Efectivo de Partidos creado por Laakso y Taagapera (1979). El valor extremo 4 indicaría que la revista combina en forma equilibrada las cuatro vertientes.¹⁹⁰

comparado con 2 (equilibrio perfecto). Desde esta perspectiva, esta publicación podría ser considerada como un ejemplo de equilibrio entre las vertientes de estudios que admite.

¹⁹⁰ Esta es una medición del peso efectivo de los partidos políticos a partir de la consideración de la votación electoral o del número de escaños obtenidos por cada partido en el Parlamento. La operación consiste en determinar el inverso multiplicativo de la suma de los cuadrados de las proporciones de cada partido: $\frac{1}{\sum p_i^2}$ donde p es la proporción de votos de cada partido.

Si se observan los tipos de estudios publicados por las seis revistas, se apreciará la presencia de un patrón de producción académica más o menos estable en el tiempo (ver gráfico 1). En lo que refiere al cultivo de la política comparada, puede afirmarse que en los últimos seis años aproximadamente la quinta parte de la producción científica de la región se desarrolla bajo esos parámetros metodológicos.

GRÁFICO 1. Evolución del número de artículos de política comparada publicados en seis revistas de la región (2008-2013)



Fuente: Elaboración propia.

Cuando se considera la adscripción institucional de los autores de los 98 artículos de política comparada en consideración, se observa

que un 52 % de los firmantes se encuentra radicado en universidades y centros de investigación de la región, un 43 % en centros académicos de Estados Unidos o Europa; además, un 6 % de los trabajos comparados son de coautoría de investigadores de la región y extrarregión. La *Revista Uruguaya de Ciencia Política* y *Colombia Internacional* son las que publican más artículos comparados firmados por investigadores de la región, en tanto la *Revista de Ciencia Política* y *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales* son las que publican más estudios comparados de investigadores externos (ver tabla 3).

TABLA 3. Artículos comparativos según la inserción profesional de sus autores

Revista	Región	Ambos	Extrarregión	Total
<i>América Latina Hoy</i> , <i>Revista de Ciencias Sociales</i>	5	0	12	17
	29 %	0 %	71 %	100 %
<i>Revista Uruguaya de Ciencia Política</i>	12	0	2	14
	86 %	0 %	14 %	100 %
Revista <i>POSTData</i>	9	0	4	13
	69 %	0 %	31 %	100 %
Revista <i>Colombia Internacional</i>	5	0	2	7
	71 %	0 %	29 %	100 %
<i>Revista de Ciencia Política</i>	9	3	17	29
	31 %	10 %	59 %	100 %
Revista <i>Política y Gobierno</i>	11	2	5	18
	61 %	11 %	28 %	100 %
Total	51	5	42	98
	52 %	5 %	43 %	100 %

Fuente: Elaboración propia.

La conclusión a la cual se puede arribar luego de analizar esta información es que la producción en política comparada de la región reposa en dos motores, uno propulsado desde los centros de investigación locales, y otro desde universidades de Estados Unidos y Europa. Este hallazgo confirma lo señalado arriba: el factor exógeno resulta sumamente importante a la hora de explicar lo que se publica.

Finalmente, unas palabras sobre las temáticas de la investigación comparada para completar un perfil acerca del tipo de producción comparada. El análisis de los contenidos muestra que los investigadores que publican en estas seis revistas se interesan por temas similares a los de sus colegas de otras zonas del planeta. Obsérvese que un 21 % de los artículos están centrados en el estudio de la democracia; un 18 % en las instituciones de gobierno o los sistemas electorales; un 16 % en las políticas públicas; y un 9 % en los partidos y sistemas de partidos. Estas cinco temáticas clásicas de la ciencia política representan juntas el 69 % del total de artículos comparados.

TABLA 4. Temáticas de los artículos de política comparada

Temáticas	Artículos	Porcentaje
Democracia	21	21 %
Instituciones, gobierno, parlamentos, sistemas electorales	18	18 %
Políticas públicas, descentralización, gasto público	16	16 %
Sistemas de partidos y partidos políticos	9	9 %
Conflicto, violencia, guerrilla	9	9 %
Minorías (género, indígenas, afrodescendientes)	7	7 %
Cultura política, opinión pública	4	4 %
Otros	14	14 %
Total	98	100 %

Fuente: Elaboración propia.

En suma, la academia latinoamericana cuenta con un espacio estable de producción de política comparada impulsada en forma bastante equilibrada por los centros académicos locales y los centros extrarregionales. Este fenómeno sustantivo merece algún tipo de explicación. En el próximo apartado se formulan algunas hipótesis al respecto.

3. ¿QUÉ EXPLICA LA EXISTENCIA DE UN ESPACIO ESTABLE DE PRODUCCIÓN COMPARATIVA?

Las carreras de Ciencia Política de las universidades de la región imparten cursos de política comparada desde hace más de dos décadas

y casi todos los programas de posgrado incluyen esta temática como una forma de producción de conocimiento válida y reconocida. También es verdad que los programas de investigación de muchos centros regionales han estimulado el estudio comparado de la política porque consideran que ciertos fenómenos no son simples expresiones de la idiosincrasia nacional sino problemas más generales determinados por factores políticos, institucionales o culturales comunes.

Ambas afirmaciones son válidas pero para entender cabalmente el fenómeno descrito en el apartado anterior no se puede atribuir a dichos factores la completa responsabilidad de haber desarrollado un espacio tan estable en el cultivo del comparativismo. En mi opinión, la estabilidad y avances de la política comparada dentro de la región responde a factores endógenos como los mencionados, pero también a factores exógenos que interactúan con las estructuras académicas de los países latinoamericanos. El motor externo reside en la influencia de la academia estadounidense, y en menor medida de la europea, sobre los investigadores locales, lo cual genera un flujo virtuoso que debería potenciarse.

Hace un par de años, Jonathan Hartlyn publicó un breve ensayo sobre el creciente interés que despierta América Latina en las agendas académicas de los países centrales. Por un lado, en Estados Unidos existe desde hace medio siglo la Latin American Studies Association (LASA, fundada en 1966), organización orientada a la promoción del estudio de las Ciencias Sociales de América Latina. En Europa ocurre algo parecido con el Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL, fundado en 1971). Los congresos y encuentros realizados por ambas entidades son ámbitos privilegiados para la difusión de avances científicos de diverso tipo. Los investigadores de nuestra región que logran participar en esos eventos pueden interactuar con investigadores que desarrollan trabajos empíricos, teóricos y metodológicos de primera línea. La interacción resulta siempre beneficiosa para ambas partes pero, desde el punto de vista funcional, ese encuentro supone un mecanismo de transferencia de conocimiento pocas veces evaluado.

Por otra parte, Hartlyn explica que el Gobierno de Estados Unidos, a través del National Resource Center, ha invertido fondos

506 III. Sobre las publicaciones

importantes para el desarrollo de 18 centros de investigación especializados en América Latina.¹⁹¹ Esto permite que un número sustantivo de investigadores estadounidenses y de otras nacionalidades se dedique por entero al estudio del continente. Esta iniciativa también depara posibilidades de becas para estudiantes latinoamericanos deseosos de realizar estudios de doctorado que incluyen temáticas clásicas de la política comparada. Los académicos que tras completar esos estudios retornan a sus países suelen volcar los conocimientos teóricos y metodológicos adquiridos en el entorno institucional local. Pero los que no retornan, por haberse insertado laboralmente en universidades de primer mundo, también transfieren conocimientos al mantener preocupaciones académicas ligadas con su país y desarrollar redes de colaboración y coautoría sumamente pujantes.¹⁹²

Finalmente, está la dinámica desatada por las revistas especializadas en Ciencia Política y en estudios comparados, que lenta y sostenidamente incorporan artículos dedicados al estudio de América Latina. Hartlyn (2010: 155) muestra que en el lustro 2001-2005 fueron publicados 218 artículos sobre América Latina: 19 en revistas típicas de *american politics* como *American Political Science Review*, *Journal of Politics* y *American Journal of Political Science*; 87 en revistas especializadas en la política comparada, como *Comparative Politics*, *Comparative Political Studies*, *World Politics* y *Studies in Comparative International Development*; y 112 en revistas especializadas en América Latina, como *Latin American Politics & Society* y *Latin American Research Review*.

Por tanto, la dinámica generada por los centros de investigación del primer mundo repercute positivamente sobre nuestras jóvenes

¹⁹¹ En 2005, entre las 10 universidades mejor posicionadas en los *rankings* académicos de los Estados Unidos, ocho contaban con centros nacionales para América Latina (Harvard, Stanford, Michigan-Ann Arbor, Berkeley, Yale, San Diego, Duke, Columbia y Los Ángeles). Otras universidades con este tipo de centros y muy influyentes en Ciencia Política son Georgetown, Florida, Vanderbilt, Pittsburgh, Notre Dame, entre otros.

¹⁹² En su estudio sobre el derrotero de los politólogos de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, Freidenberg y Malamud (en este libro) encontraron que 30 académicos de esos países están radicados y trabajando en Estados Unidos y 20 en Europa (Reino Unido, España, Alemania, Italia, Portugal y Suiza).

academias generando condiciones para la expansión de los estudios comparados. No obstante, el ensamble entre las estructuras internacionales y las estructuras locales suele ser muy débil, pues está sujeto a la predisposición de los académicos de nuestros países a participar en eventos, desarrollar intercambios, establecer asociaciones, participar en redes de investigación, entre otros. En el próximo apartado se brindan algunas ideas para potenciar este flujo virtuoso.

4. ALGUNAS IDEAS TENTATIVAS PARA POTENCIAR EL «FLUJO VIRTUOSO»

Dado estos resultados, las instituciones académicas de la región deberían continuar alentando el intercambio académico entre regiones. En primer lugar, la realización de posgrados en el exterior sigue siendo una inversión invaluable en términos personales, pero cuenta también con una cuantía agregada relacionada con las externalidades que ello genera. No es descabellado plantear entonces que alentar a salir del país a los mejores estudiantes supondrá un juego de suma positiva para el individuo y para la institución que lo promueve. Para los defensores del nacionalismo académico esta idea puede ser sumamente inconveniente. Sin embargo, como queda demostrado este tipo de flujo presenta ventajas innegables.

En segundo lugar, los programas de doctorado y maestría de la región deberían ser más rigurosos respecto a los contenidos de sus cursos y a la selección de investigaciones de tesis. Se debería poner mayor énfasis en la inclusión del diseño comparado y el estudio de varios países como una perspectiva metodológica sólida que ofrece la posibilidad de alcanzar conocimientos más robustos. Para los defensores del *statu quo* académico esta idea puede resultar inconveniente. Sin embargo, como queda claro en numerosos debates académicos, la comparación resulta una forma de comprensión de la realidad superior al simple estudio de caso (Lijphart, 1971; Lodola, 2009; Ragin y Amoroso, 2011).

En tercer lugar, las universidades y asociaciones profesionales de la región deberían impulsar cursos especiales de metodología con formatos innovadores (por ejemplo, escuelas de verano) y a cargo de expertos de

otras regiones, de forma tal que se revolucione la forma de trabajo de los investigadores permanentes y de los estudiantes avanzados. Para ello se podría contar con académicos de la región radicados en el exterior.

En cuarto lugar, deberían estimularse sistemas de *partnership* entre investigadores locales e investigadores radicados en Estados Unidos y Europa, con el objetivo de estudiar problemas de nuestra región desde perspectivas teóricas y metodológicas renovadas. Esta es una forma relativamente económica de transferir y crear conocimientos.

Finalmente, se podrían realizar encuentros o eventos auspiciados u organizados por las asociaciones nacionales de Ciencia Política donde participen las revistas especializadas de la región con el objetivo de debatir el papel de la política comparada en el conocimiento político de América Latina.

5. BIBLIOGRAFÍA

- COLLIER, David (1983): «The Comparative Method», en FINIFTER, Ada (ed.): *Political Science: the State of the Discipline*, Washington: American Political Science Association.
- FREIDENBERG, Flavia, y MALAMUD, Andrés (2013): «Politólogos on the run. Contrasting Pathways to Internationalization of Southern Cone Political Scientists», *Latin American Politics and Society*, vol. 55, n.º 1, primavera, pp. 1-23.
- HARTLYN, Jonathan (2010): «La Ciencia Política y el estudio de la política comparada en los Estados Unidos: tendencias y diálogos con la Ciencia Política en América Latina», *Anuario Americanista Europeo*, n.º 8, pp. 144-156.
- LAAKSO, Marku, y TAAGEPERA, Rein (1979): «“Effective” Number of Parties: A Measure with Application to West Europe», *Comparative Political Studies*, vol. 12, n.º 1, abril, pp. 3-27.
- LIJPHART, Arendt (1971): «Comparative Politics and the Comparative Method», *American Political Science Review*, n.º 65 (3), pp. 682-693.
- LODOLA, Germán (2009): «Vicios y virtudes del estudio de caso en política comparada», *Boletín de Política Comparada*, n.º 2, pp. 6-24.
- RAGIN, Charles C., y AMOROS, Lisa M. (2011): *Constructing Social Research: The Unity and Diversity of Method*, 2.^a ed., Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press.